

M

B

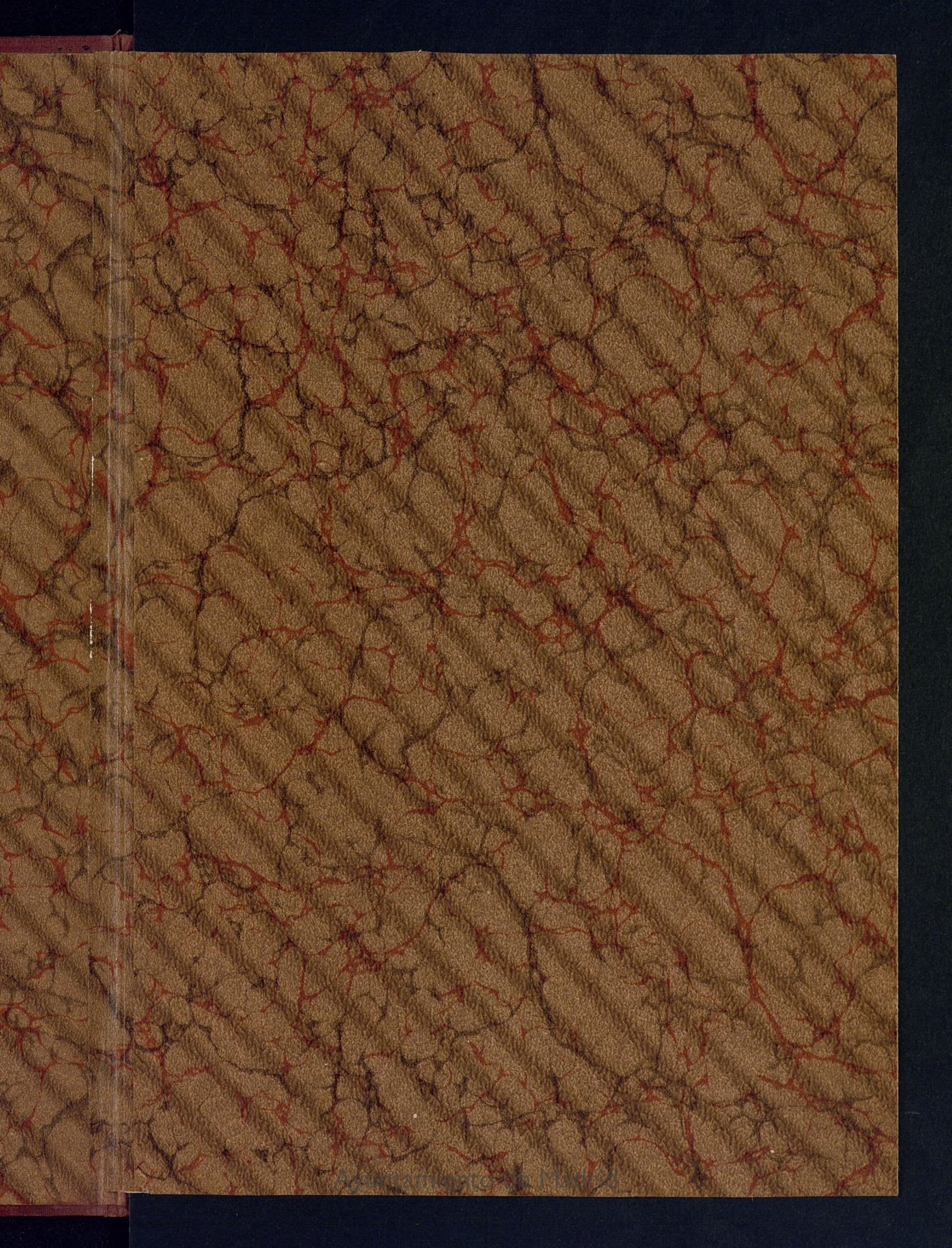
45

Ayuntamiento de Madrid



MB *olim*  
2.027





Ayuntamiento de Madrid



MB 1845

2767





RELACION  
VERDADERA, EN QUE SE  
refiere el festivo aplauso con que pasó el  
Rey nuestro señor DON CARLOS  
SEGVNDO ( que Dios guarde ) en  
compañia de su Alteza el Serenísimo se-  
ñor el señor D. IVAN DE AVS-  
TRIA su Hermano, desde el Real Sitio  
del Retiro á su Real Palacio de Madrid  
el Domingo por la tarde 7. de Março de  
este presente año de 1677. con el sequito,  
y asistencia de toda la Nobleza  
de Castilla.

*Con licencia en Madrid: En la Imprenta de Lucas  
Antonio de Vedmar y Baldivia, en la Calle  
de los Preciados.*

**A**VIENDO dado ordẽ el Rey nuestro señor DON CARLOS  
SEGVNDO ( que Dios guarde ) para que se dispusiese el  
Real Palacio de Madrid, con la decencia, y decoro debido  
á su Magnifica, y Real Persona: y auendose executado assi, se fir-  
viò de señalar el dia 7. de Março deste año, para pasar á el, desde el  
Real sitio del Retiro, adonde su Magestad se hallaba.

El Marquès de la Vega, Corregidor desta Coronada Villa, dis-  
puso á toda diligencia se limpiassen, y empedrassen las Calles por  
donde su Magestad auia de pasar, que fueron, Calle del Prado, Puerc-



50663



8  
ra del Sol (y con propiedad se llama assi, pues por ella salió nuestro SOL Español a vivificar con sus luzientes Rayos todo este Orizonte, llegando la actividad de sus resplandores hasta el mas remoto Clyma de sus Reales Dominios), Calle Mayor, Puerta de Guadalupe, Platería, Casas de Ayuntamiento desta Coronada Villa, Calle de Santa Maria Mayor de la Almudena, y Placuela de Palacio. Y siendo assi, que es muy difícil conseguir en Madrid la limpieza de las Calles en tiempo lluvioso, parece que en esta ocasion se mostraron respetosas a su Rey, y señor, pues estauan tan tratables, y corteses, que no pusieron del lodo a nadie que las passese.

Amaneció el Sabado 6. de Março, dedicado a San VICTOR Martyr, y Vispera del dichoso Dia que tanto España deseaba, que parece misterio, y anuncio feliz de las gloriosas VICTORIAS que espera conseguir esta Catolicissima Monarquia en el Reynado de nuestro Grã Monarca CARLOS SEGUNDO, con la asistencia del Señor DON IVAN, Christiano, y Español Alcides. Y aunque es verdad, que el Sabado fué lluvioso, y triste, fue tambien misterio de Superior Causa; porque hasta el Cielo quiso hazer fiesta, y vestirse de gala el dia siguiente: y parece se ocuparon los Astros en prevenir las luzes, retirando resplandores la Vispera, para luzirlo todo en llegando la ocasion que ansiosos deseavamos.

Llegó en fin el Domingo 7. de Março, y del de sus primeros crepúsculos mostro el Alvarifas, en vez de llorar adiosfares, y el Sol, Rey de los Planetas, ostentó con mayor cuidado la grandexa de sus luzes, dando a entender mudamente, quanto gustava de assonarse alegre a los valcones de Oriente, transformado todo en Argos, para no (sin embidiar) a otro SOL Español, Mayor Monarca del Orbe, y Columna inexpugnable de la Catolica Iglesia, salir a hazer alarde de su sinexa, consolando a sus Vassallos con su Real presencia, y llevando a su Alteza en el lugar que merecía su Persona, grandes obligaciones, y ardiendo zelo al mayor servicio de Dios, y de su REY.

Tambien fué misterioso el Dia, pues auiedo de ser forçoso dexarse ver vn ANGEL, tierno Ioven REY, tenio por suyo el Empeño otro ANGEL de las Escuelas, Hijo legitimo de aquel Guzman Ilustre (de vn Domingo) Gloria de la Nacion Española, Emporio de la Fè, y cortante Cuchillo de la prauedad heretica. En Dia del Angelico Doctor Santo Tomas, que mucho que todo fuesse dichas glorias, y aplausos, en apoyo ilustre de vn ANGEL REY, que las comunicaba.

Llegóse la hora, tan deseada, como aplaudida de todos, que fué a las dos y media de la tarde; y auiedo precedido vn Coche de su Magestad, en que iba la Familia de su Alteza, le siguieron otros, tambien del Rey nuestro señor, adonde se mostrauan el señor Conde de Medellin, y otros Señores de la Regia Familia, y luego inmediato a ellos venia el Coche del Rey nuestro señor, adonde su Magestad solo ocupaua la Testera, llevando a su Alteza enfrente, a los Cava-



Cavallos, y al Estribo de la mano derecha al señor Condestable de Castilla, Mayordomo Mayor, y al señor Duque de Medina-Celi, Sumiller de Corps, y al otro estribo al señor Conde de Talara, Primer Cavallerizo.

Apenas salió su Magestad del Retiro, quando los Reales Españoles (sin convocarlos nadie) se hallaron todos juntos, à celebrar con jubilos, y grandes demostraciones de alegría sus dichas, que parece que la Fama, en repetidos ecos de su sonora Trompa, los avisava, y exortava, para que haziendo alarde de sus heroicos afectos, exalassen en repetidas voces aplausos tan debidos à tan Gran Rey, que en su tierna infancia supo compasar sus acciones tan à satisfacción de todo el Orbe.

Para referir los victores, aplausos, y rendidos obsequios que todo tan justamente dieron al Rey nuestro señor, y à su Alteza, la asistencia, y sequito de toda la Nobleza de estos Reynos, el numero, sin numero, de coches que concurrieron, lo poblado de Balcones, Calles, y Placuelas, el arropellarse festivamente los vnos con los otros, por ser cada el primero en gozar la ventura de ver à su Magestad, y à su Alteza, el correr como locos (nunca mas cuerdos) aun los Hombres de man Brazo (nadie se admira, que las mugeras mas discretas, honestas, y recogidas, hizieron lo mismo, saliendo este día de los limites de su gravedad, y punto) atrauessando ansiosos Callejuelas escusadas, para bo ver à ver al Rey nuestro señor, y à su Alteza, como centro de sus dichas. Fuera de ser menester vn gran volumen, no es para mi insuficiencia, y tosca pluma tanto Assumpto; baste dezir, que todo brotava alegrías, y en los rostros se leían los coraçones.

El Rey nuestro señor iba tan regozijado, y festivo, que en solo ver la benignidad de su rostro, se enternecian los pechos mas de diamante; y mas de quatro lagrimas se vieron de alegría correr por muchos rostros de Españoles Venerables.

Su Alteza, con su acostumbrada modestia se mostrava encogido; à vista de sus aclamaciones; *que es muy propio de su Heroico, y Christiano Pecho retirar los aplausos, quando mas los merece.*

En dos balcones de la Plateria estauan quatro Clarines de su Alteza, y dos Atabales, que con acorde consonancia Militar excitavan los ardientes Pechos Españoles al mayor servicio de Dios, y de su Rey, y al mismo tiempo entretenian, y alegravan el festivo, y magestuoso sequito.

A los coches de su Magestad precedian muchos de Grandes de España, que con orden concertado iban entrando en Palacio, para recibir al Rey nuestro señor.

El señor Còde de los Arcos, Capitan de la Guarda Española, iba à cavallo, capitaneando su Guarda, que con vistosas galas formavan una



una luzida Primavera, haziendo lugar, juntó con la Guarda Alemana, para que pudiesen romper los coches de su Magestad, y toda diligencia era bien forçosa, segun el gran concurso que concurrió.

Todas las Iglesias por donde su Magestad pasó, se hizieron lenguas, publicando con las de sus Campanas festivas aclamaciones.

En los Valcones de Palacio se mostrauan alegres, y obsequiosos el señor Patriarca, el señor Duque de Alva, el señor Duque de Pastrana, el señor Duque de Abrantes, y otros muchos señores Grandes destos Reynos, aguardando ansiosos à su Rey, y señor.

Al entrar su Magestad en su Real Casa, fue tan grande la conmocion del Pueblo, y las aclamaciones tan del afecto Español, que no ay Pluma que pueda referirlas, ni lengua que bastantemente las explique.

Demos todos infinitas gracias à Nuestro Señor, pues con tan excesivo amor ha ostentado sus grandes misericordias con su Catolico, y Amado Pueblo; y roguemosle incessantemente, dilate largos siglos la vida de nuestro Catolico Monarca Don Carlos Segundo, y la de su Alteza, para terror, y asombro de Agarenos, y Ateistas, exaltacion de la Fè, bien destos Reynos, y alivio de sus Vassallos.

## E I N.



BIBLIOTECA HISTORICA MUNICIPAL



1200013845

Ayuntamiento de Madrid



B  
M  
18

Ayuntamiento de Madrid